

11. MUJERES COLECTIVAS: MUJERES DE APOYO O INVISIBLES DETRÁS DE LAS TRABAJADORAS DE FLORES

COLLECTIVE WOMEN: SUPPORTING OR INVISIBLE WOMEN BEHIND THE FLOWER WORKERS

Angie Daniela Fuentes Mendoza¹⁴ y Karol Giselle Carmona Acosta¹⁵

Fecha recibido: 25/ 04/ 2021

Fecha aprobado: 25/ 06/ 2021

Simposio Internacional de Investigación Multidisciplinaria – SIDIM 2021

Derivado del proyecto: *Semillero Enraizando Huellas*

Institución financiadora: *Corporación Universitaria Minuto de Dios*

Pares evaluadores: *Red de Investigación en Educación, Empresa y Sociedad – REDIEES.*

¹⁴ *Comunicadora social-periodista en formación, Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO, estudiantes de VII semestre, correo electrónico: angie.fuentes@uniminuto.edu.co.*

¹⁵ *Comunicadora social-periodista en formación, Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO, estudiantes de VII semestre, correo electrónico: karol.carmona@uniminuto.edu.co.*

Revista de Investigación Transdisciplinaria en Educación, Empresa y Sociedad - ISSN:2711-1857

DOI: <https://doi.org/10.34893/rz2j-vg56>

RESUMEN

La mujer ha tenido un papel muy importante en la sociedad, por su efectividad en varios oficios del hogar y del cuidado de sus hijos e incluso en personas de la tercera edad, es por esto que analizamos cómo al pasar de los años las mujeres se han reivindicado dentro de los trabajos de mano de obra, aquí queremos presentar la importancia que estas han sido para una empresa de flores en el municipio de Nemocón, pues en varias empresas de flores, la mayoría son mujeres pero aquí entramos más que todo analizar no solo cómo con el pasar de los años se han cambiado las perspectivas de trabajo para las mujeres, si no también estudiamos el cuidado de ellas en cuanto a su vida cotidiana, el acompañamiento y apoyo de otra mujer a la hora de cualquier situación, demostrando que no son seres individualistas sino mujeres colectivas, este comportamiento no solo se ve por fuera o por dentro de la familia sino también en su mismo grupo de trabajo donde la mayoría de vidas son similares al de la otra.

PALABRAS CLAVE: Mujeres, producción, colectivo, cuidado, invisibilidad.

ABSTRACT

Women have played a very important role in society due to their effectiveness in various household chores and caring for their children and old people, that is why we analyze how over the years women have vindicated themselves within labor jobs, here we present the importance that they have had on a flower company in municipality of Nemocón, since in several flower companies, the majority of employees are women, but here we enter to analyze not only how with the passing of the years the job prospects have changed for women, but we also study the care of them in terms of their daily life, the accompaniment and support of other women at the time of any situation, showing that they are not individualistic human beings, the behavior is not only seen outside and inside the family or their family núcleo but also within their work.

KEYWORDS: *Women 's, production, collective.*

INTRODUCCIÓN

Los estudios feministas, frente a la división sexual del trabajo, han colocado en debate el trabajo doméstico, ligado fuertemente al cuidado; dicha categoría toma relevancia al comprender que cada tiempo y sociedad le otorga un significado propio, normalmente basado en las sociedades occidentales, y que va estrechamente ligada al modo de producción que propone a las mujeres desde el cuidado y atención a los demás; y al hombre como productor de bienes. Esto se ha replicado en la historia de la separación de hogar y trabajo que se escribió de tal forma que “subrayar con tanto énfasis las diferencias funcionales y biológicas entre mujeres y hombres que se termina por legitimar e institucionalizar estas diferencias como base de la organización social” (Scott, 1993, pp. 6-7). De modo que, lo que las mujeres son en el hogar, ha sido llevado a las grandes esferas sociales.

Así las acciones de cuidado son aquellas que están “destinadas a garantizar el mantenimiento cotidiano, físico y emocional de las personas y del entorno inmediato, es decir, lo que habitualmente conocemos como trabajo doméstico y reproductivo” (Arango y Pineda, 2012, p. 102). De este modo, el trabajo doméstico no remunerado recae en las mujeres, así como aquellos remunerados que le permiten obtener un ingreso, pero que son la ampliación de las obligaciones hogareñas, tal como trabajar en aseo, cuidado de niños, lavadoras, planchadoras, cocineras, entre otras. El análisis de estas actividades da como resultado una amplia participación laboral femenina, ya que las mujeres buscaron en los mercados informales el acceso que los patrones de la división sexual del trabajo y la generalización del trabajo del cuidado le negaron (Arango y Pineda, 2012, p. 107).

De esta forma, el trabajo y la estructura económica asignan roles y clases sociales que se basan en la producción (como mano de obra productiva, es decir, obrero/as y demás); y se apoyan en una fuerza reproductiva, y su mantenimiento. En ambos casos (producción y reproducción) la “vida material condiciona en general el proceso de vida social, política y espiritual” (Marx, 2008, p. 4-5) de los sujetos. Se hará un especial énfasis en las mujeres para los intereses de este trabajo. Desde el punto de vista productivo, las mujeres deben afrontar un mundo que no las reconoce en su diferencia, sino en la igualdad. Aunque Simone de Beauvoir reconociera que la opresión social de las mujeres es una consecuencia directa de la

opresión económica, su afirmación sobre la vuelta de todo el sexo femenino a la industria pública no es del todo positiva (Beauvoir, 2000, p. 20).

Quizás por esto, Eleijabetia (1987) planteaba que el uso de los términos Obreros, en la teoría marxista, como genéricos de obreros y obreras:

está construido mediante un mecanismo de abstracción, sobre los hombres adultos y <<activos>>, y que [...] exige de éstas [las mujeres] que lleguen a ser <<hombres>>, luchan por llegar a ser sus iguales y encuadrarse así en un genérico que posiblemente no contempla su especificidad (p. 36).

De esta forma, como propone Federici (2015), las mujeres en la medida que se incorporan a los espacios laborales deben recurrir a otras dinámicas de reproducción que normalmente se gestan en otras mujeres, que sirven como base para el correcto funcionamiento del sistema.

El Sistema económico capitalista se sirve de nuestro trabajo gratuito e invisibilizado y de ninguna manera está interesado en el bienestar de nosotras las mujeres, menos aún de las mujeres populares. Por el contrario, ha hecho simbiosis, es decir, se ha articulado con el sistema patriarcal para aprovechar el lugar de subvaloración de las mujeres para asignarles las labores más menospreciadas e invisibilizadas, pero al mismo tiempo indispensables para el funcionamiento del sistema económico: las labores domésticas y del cuidado. (Red Popular de Mujeres, 2010, p.11)

MATERIAL Y MÉTODOS

A inicios del presente año se llevó a cabo un taller llamado La mujer de mi vida, en el municipio de Nemocón, participaron mujeres mayores de edad trabajadoras de la empresa. Se entregaron hojas a grupos de aproximadamente 15 mujeres y se les pidió que dibujaran un punto y cinco círculos alrededor de este, y en cada uno de los círculos escribían el nombre o parentesco de las personas a las que acudían en las situaciones que se presentaron en las siguientes preguntas:

1. ¿Cuándo necesito contar con alguien?
2. ¿Cuándo tengo que trabajar?

3. ¿Para qué me ayude en el hogar?
4. ¿Cuándo quiero sentirme bien, reír, celebrar, etc.?
5. ¿Cuándo necesito desahogarme?

Esto se realizó con el fin de demostrar que las mujeres a pesar de tener establecido en la sociedad que deben tener rivalidad entre ellas, siempre tienden a ser colectivas y se confirmó con las respuestas que dieron a las preguntas. La mayoría de ellas cuentan con la ayuda de una mujer en el trabajo, en las labores del hogar, en el cuidado de sus hijos y en el apoyo emocional. Muy pocas tenían como primera opción a un hombre y si era así tendían a ser sus esposos e hijos. Con estos resultados también se demostró la gran diferencia entre las personas con las que cuentan en cada uno de los puntos tocados en las preguntas.

RESULTADOS

Del total de 68 mujeres se identifican diferentes categorías bases para la lectura y la sistematización de las respuestas. En la primera pregunta la gran mayoría prefiere el apoyo de sus madres, seguido del de sus hermanas, hijas, suegras, tía, hombres, Dios y una sola de ellas no reporta respuesta. Esto demuestra el fuerte lazo que se tiene sobre todo con las madres, ya que por su mismo lazo entre madre e hija saben o conocen de ellas, como también pueden saber a simple vista la situación que están pasando en diferentes ámbitos ya sean laborales, familiares o interpersonales. Sin embargo, no podemos dejar de un lado la confianza que ellas tienen con otras mujeres ya sean cercanas o por fuera de su núcleo familiar, como también en lo espiritual o al hablar con ellas y con Dios.

Aquí podemos recalcar que, aunque no identifiquen de una manera fácil y concreta que las personas de su género las ayuda, a la hora de pensar en quien realmente las ayuda en la casa es otra mujer, ya sea con las mismas condiciones laborales o las mismas condiciones familiares y que el entendimiento es algo más allá de la empatía por fuera de cualquier límite.

En la segunda pregunta la mayoría de las respuestas son mujeres, esto se puede deber a que en su ambiente laboral el número de ellas predomina sobre el de los hombres, no tienen como primera opción a una figura de autoridad sino a sus amigas y compañeras, seguidas

ahora sí de su jefe que en este caso es una mujer, llama la atención cómo a pesar de estar en un ambiente laboral optan por apoyarse en personas con las que comparten algún parentesco como cuñada, hijo, hija, mamá, papá, suegra, tía. Dos de ellas no reportaron respuesta.

Aquí se puede identificar el seguimiento y el apoyo de más mujeres que no acuden directamente a sus madres en labores que no son del hogar, es muy interesante como no tienden a recurrir a una figura de autoridad en sus trabajos, se rompe ese sentido, la mujer trabajadora ve como apoyo y con más confianza a sus compañeras de trabajo, muy pocas veces recurren a su jefe que en este caso es una mujer, esto se puede deber a la igualdad que tienen con sus compañeras ya que comparten vidas parecidas.

La tercera pregunta se enfoca en el hogar y como era de esperarse, su gran apoyo es la familia, en su mayoría mujeres con las que comparten parentescos, aparecen dos nuevos, comadre y prima, pero aumenta el número de respuestas que no reportan, en este caso, son más las mujeres que no cuentan con algún apoyo en sus hogares.

Lo que se puede cuestionar en esta pregunta es el número de casos que las mujeres no tienen un apoyo en su hogar, ya que desde muy jóvenes han sido sentenciadas a que deben solo corresponder a los oficios del hogar y al cuidado de sus hijos, padres, abuelos o algún familiar que necesite un cuidado especial. No es nuevo que este rol sea asignado a la mujer y no a los hombres, esto se debe a las costumbres y lineamientos familiares y culturales que desde épocas muy antiguas han sido marcadas por la sociedad y por sus familias.

En la cuarta pregunta podemos presenciar a simple vista que se sienten más a gusto y pasan un momento agradable con una amiga, con una compañera o con sus esposos, pues es entendible que en sus tiempos libres la compañía se basa en una amiga dentro y por fuera del trabajo como también sus esposos ya que por el mismo trabajo el tiempo en familia o en pareja, no es el mismo. La quinta y última pregunta se enfoca básicamente en el apoyo emocional que tienen en general, en este caso predomina la confianza y desahogo que tienen con sus amigas por encima de sus mamás, aunque la diferencia no es tan alta como la que tiene con los hombres, cabe recalcar que algunas se apoyan en Dios de una forma espiritual

y en esta ocasión es mayor el número de mujeres que no reporta respuesta, esto es muy importante porque no recurren o cuentan con alguien para el desahogo.

Resulta curioso cuando necesitan contar con alguien recurren a sus madres, con quienes como lo hemos comentado anteriormente tienen un vínculo más fuerte ya que comparten lazos familiares, pero cuando quieren pasar un momento agradable prefieren la compañía de una amiga o compañera, esto se puede deber a el respeto hacia las madres que se les ha inculcado desde la infancia, mientras que las amigas o compañeras son consideradas como iguales.

La no presencia de ayuda en el hogar por parte de hombres (hijos, esposos, abuelos, entre otros) nos hace reflexionar que aún predomina la creencia en donde a la mujer le corresponde las labores del hogar sin importar que tengan trabajos en los que cumplen las ocho horas semanales o más. Esta dinámica aún no se rompe porque seguimos acostumbrados a que la labor de la casa les corresponda a las mujeres por la construcción social de que ellas son más delicadas y cuidadosas.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En la primera pregunta la gran mayoría prefiere el apoyo de sus madres, seguido del de sus hermanas, hijas, suegras, tía, hombres, Dios y una sola de ellas no reporta respuesta. Esto demuestra el fuerte lazo que se tiene sobre todo con las madres, ya que por su mismo lazo entre madre e hija saben o conocen de ellas, como también pueden saber a simple vista la situación que están pasando en diferentes ámbitos ya sean laborales, familiares o interpersonales. Más sin embargo no podemos dejar de un lado la confianza que ellas tienen con otras mujeres ya sean cercanas o por fuera de su núcleo familiar, como también lo espiritual al hablar con ellas y con Dios.

En la segunda pregunta la mayoría de las respuestas son mujeres, esto se puede deber a que en su ambiente laboral el número de ellas predomina sobre el de los hombres, no tienen como primera opción a una figura de autoridad sino a sus amigas y compañeras, seguidas ahora sí de su jefe que en este caso es una mujer, llama la atención cómo a pesar de estar en un ambiente laboral optan por apoyarse en personas con las que comparten algún parentesco como cuñada, hijo, hija, mamá, papá, suegra, tía. Dos de ellas no reportaron respuesta.

La tercera pregunta se enfoca en el hogar y como era de esperarse su gran apoyo es la familia, en su mayoría mujeres con las que comparten parentescos, aparecen dos nuevos, comadre y prima, pero aumenta el número de respuestas que no reportan, en este caso, son más las mujeres que no cuentan con algún apoyo en sus hogares. En la cuarta pregunta podemos presenciar a simple vista que se sienten más a gusto y pasan un momento agradable con una amiga, o con sus esposos, pues es entendible que en sus tiempos libres la compañía se basa en una amiga dentro y por fuera del trabajo como también sus esposos ya que por el mismo trabajo el tiempo en familia o en pareja, no es el mismo. La quinta y última pregunta se enfoca básicamente en el apoyo emocional que tienen en general, en este caso predomina la confianza y desahogo que tienen con sus amigas por encima de sus mamás, aunque la diferencia no es tan alta como la que tiene con los hombres, cabe recalcar que algunas se apoyan en Dios de una forma espiritual y en esta ocasión es mayor el número de mujeres que no reporta respuesta, esto es muy importante porque no recurren o cuentan con alguien para el desahogo.

Resulta curioso cuando necesitan contar con alguien recurren a sus madres, con quienes como lo hemos comentado anteriormente tienen un vínculo más fuerte ya que comparten lazos familiares, pero cuando quieren pasar un momento agradable prefieren la compañía de una amiga o compañera, esto se puede deber a el respeto hacia las madres que se les ha inculcado desde la infancia, mientras que las amigas o compañeras son consideradas como iguales.

La no presencia de ayuda en el hogar por parte de hombres (hijos, esposos, abuelos, entre otros) nos hace reflexionar que aún predomina la creencia en donde a la mujer le corresponde las labores del hogar sin importar que tengan trabajos en los que cumplen las ocho horas semanales o más. Esta dinámica aún no se rompe porque seguimos acostumbrados a que la labor de la casa les corresponda a las mujeres por la construcción social de que ellas son más delicadas y cuidadosas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Arango, L. y Pineda, J. (2012). Género, trabajo y desigualdades sociales en peluquerías y salones de belleza de Bogotá. *Ciencias Sociales*, 10, pp. 93-130.
10.18046/recs.i10.1356
- Beauvoir, S. (2000). *El Segundo Sexo*. Ed. Cátedra (1ª ed. francesa, 1949).
- Eleijabetia, C. (1987). *Liberalismo, Marxismo y Feminismo*. Anthropos.
- Federici, S. (2018). *La inacabada revolución feminista. Mujeres, reproducción social y lucha por lo común*. Desde abajo.
- Marx, K. (2008). *Contribución a la crítica de la economía política*. (9na. edición) Siglo veintiuno editores.
- Scott, J. (1993). La mujer trabajadora en el Siglo XIX. En *Historia de las mujeres en Occidente*. [4]. El siglo XIX.405-436.